

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

UN DOCUMENTO PATRIÓTICO Y VIRIL Los nobles de España se disponen a la defensa de la Patria y del Trono.

Con un hondo sentido de la realidad y una percepción fina de la crisis espiritual que el mundo atraviesa, la nobleza española sale de sus alcázares y baja a la calle para tomar parte en las luchas modernas. Arranque es éste que denota su fervido patriotismo, su doble amor a la Monarquía y a España.

Pesa sobre la nobleza una fuerza tradicional que mantiene en sus hombres el permanente recuerdo de unas glorias positivas fuertemente grabadas en la historia nacional. Siente la nobleza sobre sí el deber inexcusable de una acción que fué fecunda y generosa, altruista y digna, y que se vió interrumpida en las horas agitados de las suplantaciones violentas. Palpita con fervido deseo por impedir el desquiciamiento social, y a impulsos de tan generoso sentimiento abandona el destierro, en que se reclinó por voluntad, para actuar con energía vigorosa en pro de lo que estima como los grandes principios o ideales raíces de la sociedad.

Elogio y aplauso caluroso merece esta determinación. Ella revela que los nobles españoles permanecen sordos ante el clamor pasional que fomentan los agitadores de oficio y tratan de contenerlo con una permanente y razonada actuación. No son los momentos actuales para permanecer entregados a la molición placentera de una vida agradable, sino instantes críticos que a todos importa apreciar para no rehuir el puesto que la necesidad reclama y el deber impone.

Por eso la nobleza se agrupa a la luz del día y anuncia su decisión de intervenir en la vida pública. Como españoles tienen derecho, como clase social privilegiada, depositaria de una tradición, le alcanza el deber, imperativo en este caso, para impedir el desvío de las corrientes populares. Bien está el sentido democrático, que es circunstancial con la Patria; pero no hay que confundir la llaneza castellana y la igualdad en cuanto al ser, con la anulación de jerarquías sociales, el desenfreno y la pérdida o el bastardeo de la autoridad.

La nobleza española, al penetrar en la vida fragorosa de la acción política, lleva una finalidad y tiene trazada una norma que corresponden dignamente a su tradición y a su propósito. Ambas reflejadas están en un documento, notable por su forma, que ha redactado y que pasará a la historia por su espíritu y por su trascendencia. A continuación lo transcribimos como página gloriosa que ha de esmaltar su prestigio y que ha de constituir su más preciado galardón. Dice así:

La dolorosa pérdida del que fué fundador de este Centro, el ilustre conde de Torres Cabrera, ha producido entre nosotros un doloroso vacío difícil de llenar; porque no ha sido sólo la desaparición de una persona que fué alma de esta casa; es que su muerte ha tenido lugar cuando sus iniciativas y su experiencia eran más necesarias, cuando su energía y su esfuerzo se hacían más precisos.

No puede ocultarse que si la idea que dió vida a este Centro tuvo una finalidad

de la más alta trascendencia, los resultados obtenidos no han respondido ni al esfuerzo empleado ni a las nobilísimas ansias de aquellos de quienes partió la iniciativa.

Ya porque la finalidad propuesta se encerró en límites de clase un poco estrechos, ya porque toda la obra social requiere tiempo y exige cooperaciones activas que en el grado preciso no se pudieron obtener ya, principalmente, por una dolo-

rosa carencia de espíritu de clase en la nobleza española, que desde los primeros pasos que dió este Centro se pudo comprobar, lo cierto es que ha llegado el momento de que planteemos ante todos aquellos que prestaron apoyo a la idea el triste dilema de que es necesario renovarse o morir.

Y nosotros llegaríamos a proponer la disolución de este Centro si no creyésemos que en la idea de su fundación hay un manantial fecundo de iniciativas, no sólo laudables, sino necesarias para la vida de España, en general, y particularmente para el prestigio de la nobleza. Porque los momentos que atravesamos presentan una gravedad tal, que es imposible que por nadie sea desconocida o menospreciada.

Cierto que, desde hace poco menos de un siglo, la nobleza, como clase social, dejó de influir en los destinos de la Patria, encerrándose en un absentismo social y

político que afectó los caracteres de un desvío profundo; cierto que jamás en este tiempo supo ejercitar, como colectividad viva y consciente, los restos de antiguos derechos que le reconocieron las leyes, disgregándose por los partidos políticos en un atomismo pernicioso, y no actuando jamás en el Senado, donde por derecho propio se sientan sus más ilustres miembros, como representación de clase; cierto que esta desaparición a través del tiempo de todo espíritu socializador, quizá consecuencias también de haberse dejado influir y penetrar la nobleza de aquel individualismo anárquico, último resto de una revolución que había destruido la vida social en todo el mundo, ha engendrado una generación que no siente el espíritu de clase, ni el compañerismo que éste crea, ni siquiera el sentido de que sólo se puede ser fuerte cuando se está unido; pero no es menos cierto que nos hallamos en presencia de algo que estamos en la obligación de mirar frente a frente, para decirles a todos el peligro que corren por no querer oír, para estimularlos a defenderse cuando es tiempo, para declinar, por último, toda responsabilidad el día que, produciéndose la catástrofe, la nobleza española diera el triste espectáculo que lió en Portugal y que ha dado recientemente en Rusia, y que todos estamos en la obligación sagrada de evitar.

Porque el movimiento revolucionario que se avecina no es uno de aquellos trastornos políticos del siglo XIX, en que lo primero que aparecía en las barricadas era aquel célebre cartelito de «Pena de muerte al ladrón»; hoy, en que descaradamente se predica el robo y se glorifica la violación y el asesinato, y se hace de toda suerte de violencias una especie de culto, la revolución en España representaría no sólo el aniquilamiento de la Patria, sino la imposibilidad de la existencia para todos aquellos que viven de su trabajo honrado o del disfrute de una propiedad debida a veces al esfuerzo de muchas generaciones.

Por eso acudimos a vosotros, para decir que el espíritu de clase no fué bastante a uniros en una finalidad común, que el instinto de conservación os haga acudir a nuestro llamamiento, para emprender una obra que puede resumirse en un concepto que los abarca todos: la defensa de la Monarquía.

Porque hoy, más que nunca, la Monarquía representa en España la paz y el orden, enfrente de las izquierdas revolucionarias, que representan la guerra y la anarquía; y el orden es vida y progreso, como la paz, robustecida por nuestro esfuerzo, es el principio del engrandecimiento de España.

Pero si nosotros, al hacer este llamamiento supremo, cumplimos el deber de salvar la responsabilidad y el prestigio de la nobleza española en los sucesos que se avecinan, justo es que os exponamos el programa que sometemos a vuestro juicio.

Y hemos dicho que el nexo que ha de unirnos en una suprema aspiración es la defensa de la Monarquía; pero esto, que tiene toda la generalidad de un concepto político, sólo puede realizarse, en los tiempos que corren, a través de una obra social.

Así, pues, para realizar una obra social os llamamos; para realizar una obra social que tenga esa finalidad política.

Y esa obra, que puede revestir los caracteres de la más alta trascendencia, ha de empezar por una reunión en que se someta a vuestro examen los siguientes puntos concretos:

Primero. Organización de un Comité Central, que estudiase y propusiese un programa de obra social, consistente en buscar al obrero en sus barrios y al miem-

AMOR DEL REY AL EJÉRCITO



Tan firme es el cariño de nuestro Rey a la milicia, que D. Alfonso XIII, lo primero que quiere arraigar en los corazones infantiles de sus augustos hijos, es la veneración que se debe a los soldados defensores de la Patria. Ya los Infantes D. Gonzalo y D. Juan—tan gentilmente retratados por Franzen—, engalanados con uniformes militares. Y nosotros, ahora, recordamos un día luminoso del anterior verano en que, desfilando por la Avenida de San Sebastián un regimiento, los augustos hijos de nuestros Reyes, encantadoramente cuadrados, con marcialidad emocionante, alzaron sus manos hasta las rubias cabecitas para saludar a la bandera que pasaba.

bro de la clase media inferior, tan abandonado de todos, en su propia casa, llevándole al primero, juntamente con la enseñanza de la moral cristiana, que predica el amor en frente del odio, que sus falsos apóstoles, verdaderos explotadores del pueblo, le han inculcado, la satisfacción, en lo posible de sus necesidades materiales, proporcionándole socorros de alimentación en los meses de invierno, ya mediante el reparto de bonos, ya por medio de los comedores de caridad; vestido, mediante el reparto de bonos, ya por medio de instituciones que ya existen y con las que habríamos de ponernos en relación; enseñanza, mediante la creación de escuelas gratuitas o apoyo a las existentes, en que además se diese una comida a los niños; asistencia facultativa, seguro para caso de enfermedad, extendiendo, en fin, nuestro campo de acción a todas las manifestaciones de la vida social, y procurando, con respecto al segundo, una especie de sindicación, en el que el asociado de la clase media encontrase, a cambio de su apoyo, determinados beneficios, que pudieran consistir en que se les pagasen ciertos impuestos, como el del inquilinato, por ejemplo.

Segundo. Constitución de estos mismos comités en todas las capitales de provincia en que fuera factible y con la misma finalidad, teniendo además en aquellas que sean esencialmente agrícolas, la de ponerse en comunicación, con objeto de prestarse mutuo apoyo, con los sindicatos católicos agrarios ya constituidos, fomentando su creación donde no existiesen.

Tercero. Orientación que hubiere de darse a ese gran movimiento social una vez puesto en marcha con el patrocinio de la nobleza; orientación que, a nuestro juicio, señalada la finalidad última de esta renovación, no puede ofrecer duda, y que en las dificultades de procedimiento en que pudiera tropezar hallaría en las sabias encíclicas de aquel gran Pontífice León XIII, materia para vencer esas dificultades, llevando el apoyo de la nobleza española como clase a aquellos que más la mereciesen, o cuyos programas fuesen más afines a los nuestros, inspirándose siempre para la decisión en el supremo interés de la Patria, de continuo conforme con nuestros más caros ideales. Si la gravedad de los momentos y las razones que os hemos expuesto os convencen de la conveniencia de que nos reunamos para examinar el programa, que, sin otro título más que el de nuestra buena voluntad, nos atrevemos a someter a vuestra deliberación, tened la seguridad de que nos sentiremos muy honrados los que, fiados en vuestro patriotismo y en vuestra adhesión a la Monarquía, nos hemos decidido a dar este paso.

Madrid, y diciembre de 1917.—El conde de Revillagigedo.—El conde de Aybar.—El conde de Limpias.—El conde de Gondomar.—El marqués de la Fuensanta de Palma.—El marqués de Ibarra.—El conde de Lascóiti.—El marqués de Bendaña.

De la paz y sus dificultades.

Las noticias sobre las negociaciones de paz entró los Imperios centrales y Rusia son contradictorias y confusas. Reflejan, sin embargo, una impresión: la de que aun queriendo, es problema muy difícil y complejo el de llegar al acuerdo definitivo.

Se iniciaron, como es sabido, las tales negociaciones sobre la base de una paz sin anexiones, ni indemnización alguna y del reconocimiento de los pueblos a regirse libremente; principios proclamados por la revolución rusa, el último de los cuales, explotado por Alemania en beneficio propio, y acaso bajo la acción de sus agentes, va a convertir el que fué hasta hace poco inmenso Imperio de los Zares, en un remedo del famoso cuento de las montañas de Sancho.

La Finlandia y Polonia primero, la Ucrania ahora, Crimea luego y muchas otras provincias rusas, aparecen, o se les hace aparecer, como apareciendo constituir estados independientes, separados de Rusia, y hasta propicio alguno a figurar unido al Imperio alemán. De esta suerte se acabará por no saber «cual es la Rusia verdadera», en nombre de la cual se negocia en Brest-Litowski, por esos delegados que tampoco saben cómo resolver las múltiples y graves incidencias que se les plantea, incluso por la inestabilidad política en Petrogrado y la descomposición y desorientación absoluta de un pueblo que clama por la paz, con una ignorancia completa de sus consecuencias y una in-

comprensión sólo concebible en una masa de locos a quienes la embriaguez revolucionaria les ha perturbado el instinto de conservación.

Verdad es que en el Ejército y en los mandos civiles, sin excepción, por su importancia, suele verse encumbrados a hombres analfabetos...

El reconocimiento de Polonia y Finlandia como naciones independientes tiene sus derivados, pero geográficamente es posible definirlos casi concretamente. En cambio el de Ucrania es difícil, y cabe considerarlo con restricciones que limitarían el nuevo estado a doce o trece millones de almas, sobre una extensión algo mayor que la de España, o a unos treinta y dos millones con unos 850.000 kilómetros cuadrados próximamente.

Dentro de esta zona hay tendencias distintas y pueblos que hablan el mismo idioma, pero con diferentes costumbres, por ser su origen y raza distinta.

En otro orden de consideraciones son también claramente visibles las diferencias de criterio para tratar de la paz entre los mismos Imperios centrales.

El espíritu de austriacos y húngaros les lleva a proclamar insistentemente que desean una paz que no deje para los sucesivos rencores entre los pueblos que hoy combaten. Una paz absolutamente desinteresada, sin anexión de ningún territorio y contribución metálica alguna bajo el menor pretexto.

El Emperador Carlos y su doble Gobierno se hacen eco de esta hermosa tendencia de su pueblo; mas ella no está de acuerdo con la resultante, o mejor dijéramos, predominante en Alemania.

Allí el partido conservador y los pangermanistas son imperialistas y partidarios acérrimos de que Alemania ensanche su territorio con diversas anexiones de importancia verdadera, con relación a la antigua frontera rusa, así como de que la tegido, y de que «por ahora», y aunque Polonia sea un «remedo» de estado, protegido, y de que «por ahora», y aunque se haga la paz con Rusia y los nuevos Estados que de ella se disgregan, no se evacue ninguno de los puntos importantes ocupados por los alemanes en esta guerra.

Enfrente de éstos, los liberales en buena parte, y los socialistas, están de acuerdo con los deseos de Austria-Hungría, y con el programa primitivo de Rusia para la paz; pero por ahora predominan los imperialistas, y de ahí surgen las diversas incidencias y dificultades que nos enteramos en las conferencias de Brest-Litowski, y que hacen temer resulten inútiles y aun semillero de nuevas complicaciones.

Siendo también de notar que Alemania quiere hacer de esas negociaciones algo que no tiene verdadera realidad de paz, ni aun en Oriente, mientras no se haya llegado a esa paz general que aspira—con motivo racional por su situación militar— a imponer una vez logre la victoria definitiva. Criterio que puede prolongar mu-

cho la fecha del tratado que ponga fin a la guerra que arruina a Europa y perturba al mundo entero actualmente.

HIPOFOSFITOS
SALUD

ANEMIA
INAPETENCIA
28 AÑOS ÉXITO
CRECIENTE

RECHÁCESE EL FRASCO
SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA
—TA EXTERIOR CON TINTA ROJA—
•HIPOFOSFITOS SALUD•

Carnet palaciego.

El Monarca en La Granja.

El sábado, a las once y minutos de la mañana, llegó S. M. el Rey a La Granja en automóvil, acompañado del intendente de Palacio, conde de Aybar.

Con anticipación al viaje del Rey se había personado en La Granja el arquitecto de los Reales Palacios, Sr. Repullés, con el objeto de informar acerca del siniestro y del proyecto de restauración, en que tanto se interesa S. M.

El vecindario hizo al Monarca un cariñoso recibimiento, y el alcalde le entregó un mensaje de adhesión en que el pueblo de San Ildefonso afirma una vez más su afecto y gratitud al Soberano. Acogió el Rey el documento con visibles muestras de agrado y se trasladó en seguida al deruido Palacio, en cuyo patio, llamado de la Herradura, aguardaban la regia visita las autoridades, alcalde de San Ildefonso, teniente coronel de la Guardia civil de la Comandancia de Segovia, coronel del regimiento de sitio, abad de la Colegiata y administrador del Real Sitio.

En seguida comenzó la inspección, que fué muy detenida, empezando por el Palacio, para continuar por la Casa de Cánovas y la Colegiata, en donde se detuvo un buen espacio ante los sepulcros de Felipe V y de Isabel de Farnesio.

El Rey invitó a almorzar a las personas ya citadas, y luego de efectuado el almuerzo, principió la visita examinando en lugar donde se encierran todos los objetos salvados del incendio. Elogió mucho el Soberano la conducta de cuantos habían intervenido en el salvamento, y como se interesara por el bombero que sufrió una fractura de pierna durante los trabajos de extinción, se le informó que estaba todavía en la fábrica de cristal, donde le condujeron a raíz del accidente. El Rey se dirigió a dicho lugar, visitando al herido,

para cuya familia, dejó un importante donativo en metálico.

Poco antes de las cuatro emprendió el Monarca el regreso a la corte, y al despedirse de las autoridades dió a conocer su propósito de volver el próximo verano.

Pésames.

Sus Majestades han enviado un sentido pésame al ex ministro D. Guillermo Osma por la muerte de su distinguida esposa, la señora doña Adelaida Crooke y Guzmán, condesa de Valencia de Don Juan.

También han dirigido los Reyes un expresivo telegrama de pésame a la familia del fallecido obispo de Huesca, el venerable padre Supervia.

Enfermeras de la Cruz Roja.

Su Majestad el Rey ha mostrado su agradecimiento a las damas enfermeras de la Cruz Roja, y especialmente a la señorita Mavita García Prieto, hija de los marqueses de Alhucemas, que el día de la catástrofe de Cuatro Vientos no sólo ayudó, como enfermera, a curar a los heridos, sino que, además, prestó su automóvil para conducirlos al hospital.

La infanta Doña Paz.

La Corte visitó el jueves, de media gala, con motivo de celebrar su santo la infanta Doña Paz de Borbón. Toda la real familia envió a S. A. cariñosos telegramas de felicitación.

Sobre el centenario de Covadonga.

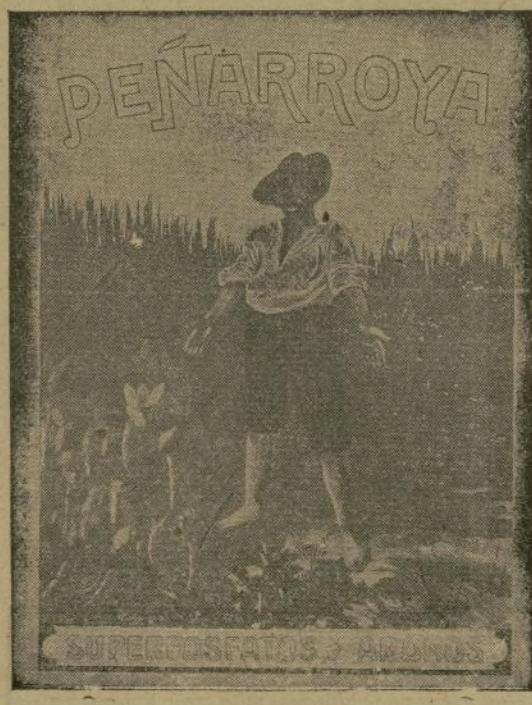
Nuestro querido amigo, el ilustre gerente de «Prensa Gráfica», D. Mariano Zavala, ha hecho en «La Esfera» una campaña a favor de la conmemoración del XII de la batalla de Covadonga, que se cumple en el año actual.

El Sr. Zavala se lamenta de que sus generosas excitaciones no hayan encontrado el debido eco en los diputados y senadores asturianos y en los Gobiernos. Y sus notables artículos, muestras de un acendrado patriotismo, piden para el Centenario, no unas fiestas frívolas, sino algo más eficaz, provechoso y representativo; que la gloriosa fecha sea proclamada «el día de la Patria», que se cree la orden civil de Covadonga para las juventudes merecedoras de tan alto honor y que se constituyan, también, premios para Universidades, escuelas y fábricas.

A este propósito, escribe el Sr. Zavala: «Que fuese ese día para las generaciones nuevas lo que fué la batalla para los guerrilleros de Pelayo: la esperanza de recobrar la Patria perdida y la confianza de cada uno en sí mismo de volver a tenerla gloriosa y fuerte, culta y rica, temida y envidiada...»

De desear es que las nobilísimas aspiraciones de D. Mariano Zavala encuentren, al fin, el logro suspirado, y España conmemore grandiosamente el Centenario de Covadonga, la más hermosa página de la Historia de nuestra Patria.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



Domicilio social en París:

: : : Place Vendôme, 12. : : :

- Dirección en España: -

Madrid: Plaza de Cánovas, 4.
Apartido 314.

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL-NAFTALINA-CREOSOTA-ALQUITRAN, ETC., ETC.

FABRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS,
SUPERFOSFATOS y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Sulfato de cobre PEÑARROYA

PUREZA GAANTIZADA 98/99 %

Sulfato de Amoniaco-Sulfato de Hierro-Azufre-Nitrato de Sosa



Movimiento bancario bilbaino.

La compra de Hulleras por Altos Hornos ha hecho subir este papel. En el curso de la última quincena alcanzó la cotización del mismo tipo de 515 por 100. Ayer se hicieron operaciones en baja de 503 a 499; pero la tendencia es ascensional.

Las acciones de los Bancos de Bilbao y de Vizcaya también han sido objeto de contrataciones en fuerte alza. Las del Banco de Bilbao, que a principios de 1917 se cotizaban a 326 por 100, o sea a 1.600 pesetas cada acción de 500, y a fines del mismo año llegaron al 500 por 100, o sea, a 2.500 pesetas cada una, se han hecho a primeros del corriente a 600 por 100, o sea a 3.000 pesetas.

La impresión favorable causada por el balance de fin de año y el rumor de que se van a distribuir a los accionistas, por concepto de utilidades, acciones liberadas en la proporción de una acción nueva a dos de las antiguas, explican el alza. Pero respecto a este rumor, el Consejo del Banco guarda prudente reserva y no es fácil saber lo que haya de cierto. Lo que parece seguro es que el Banco procederá al aumento de su capital social, o, mejor dicho, a la integración o desembolso completo del capital autorizado por los estatutos. Este capital es de 30 millones, y está desembolsado el 50 por 100, o sean 15 millones. Y como fondo de reserva tiene el Banco otros

15 millones de pesetas, y ahora, después de haber repartido durante el año 1917 el dividendo normal de otros años, el 14 por 100, y un dividendo extraordinario de un 10 por 100, le sobran utilidades para destinar a segundo fondo de reserva la cantidad de 2.274.949 pesetas. Sobre estos fondos de reserva versará la combinación del aumento del capital, aunque hay quienes creen que, además, se recurrirá a los accionistas, invitándoles a suscribir las acciones en cartera. El aumento de capital se justifica por la extensión que tendrán las operaciones del Banco con las nuevas sucursales; la de Londres, ya inaugurada, y la de Madrid, de próxima instalación, que con las de París y Vitoria, desde hace tiempo en ejercicio, demandarán mayores disponibilidades propias.

La Basconia.

Entre las acciones de empresas industriales, todas en auge, haremos mención de las de la fábrica La Basconia. Antes de la guerra tuvieron alguna depreciación. En la primera quincena del corriente el precio en bolsa de la acción ha sido de 1.400 pesetas para arriba, hasta 1.465 pesetas. La fábrica se ha dedicado, con especialidad, a la hoja de lata; artículo que tanto interesa a la economía española, por sus aplicaciones como envases de conservas agrarias y pesqueras.

Y, en general, todos los valores locales

y de contratación usual en esta Bolsa, están altos y firmes.

Lo que prueba la prosperidad, cada día más pujante, de esta importantísima entidad.

Aunque con torpes intenciones, algunas envidias quisieron hacer sombra a La Basconia, esta poderosísima Compañía se impone y triunfa briosamente, debiéndose su mayor prosperidad a la orientación admirable que la imprime su Consejo de Administración, sobre todo los señores don Juan Tomás Gandarias y D. Juan José de Azcue.

La situación del Banco Hispano Americano.

Es verdaderamente digno de comentario el progreso visible de este importante establecimiento de crédito, que, merced a una inteligente y perseverada actuación de todos sus gestores, de tal suerte ha sabido consolidar su situación, que hoy puede afirmarse en verdad que es una de las más prósperas y brillantes de la gran banca nacional.

Si el dividendo de siete y medio por ciento, de otras diversas mejoras y aplicaciones de reservas y previsión y auxilio a sus empleados, juntamente con el examen fuesen bastantes a justificar esas altas es las grandes cautelas y firme norma de conducta con que procede y desenvuelve todas sus operaciones el Banco Hispano Americano.

El día 12 del actual ha inaugurado sus operaciones la nueva sucursal de Badajoz, y prontamente empezará a funcionar también la nueva sucursal de Valdepeñas.

Se ha acordado asimismo establecer una sucursal en Alcoy, y ya se ha elegido domicilio para su instalación.

Además de la sucursal que en breve establecerá en Bilbao, también la Comisión de sucursales tiene acordado el establecimiento de otras dos nuevas en otras dos poblaciones, que aún no debemos citar, por consideración especial.

Con motivo de una descabellada fábula noticiera inopinadamente lanzada por un diario hace pocos días, el director y Consejo de Administración del Banco Hispano Americano han recibido más de un millar de cartas y telegramas y multitud de visitas de muy significados elementos de la

banca, la industria y el comercio, testimoniándoles sus más vivos afectos, simpatías y ofrecimientos, a la vez que la más enérgica protesta contra tan desatentado infundio.

Calculen nuestros lectores el disparate que tal noticia implica, con sólo decir que se reduce a suponer que el Banco Hispano Americano había concedido un crédito a la empresa de Prensa Gráfica sobre un inmueble, y que otra empresa sucesora se negaba a reconocer el crédito.

Aparte de que nada de eso es cierto, es de suponer que un crédito de tal suerte, concedido sobre un inmueble, ni podría perderse, porque sigue a la cosa, ni habría de ser tampoco muy considerable. ¿Y qué podría, en definitiva, afectar una partida de valores en suspenso por 200.000 300.000 ni siquiera un millón de pesetas, a un Banco que sólo de efectivo en caja tiene 60 millones?

La Bolsa, que en esto es el mejor reflejo del crédito, recibió tal fábula elevando el mismo día la cotización de las acciones del Banco Hispano Americano, de 222 y 225, curso que ha afirmado más aun después, elevándolo a 226.

Tanto a su competentísimo director general D. Julián Cifuentes, como a todo el celoso Consejo de administración, les reiteramos nuestra felicitación y plácemes sinceros por la disparatada agresión que tan imponente y general manifestación de simpatía y solidaridad ha levantado, uniendo nuestro modesto testimonio de simpatía a las generales manifestaciones de todo el país industrial, mercantil y financiero.

Nueva Sociedad.

«Compañía Marítima Euskalduna» (Bilbao).—Constituida por D. Ramón Olalde, D. Julio Muñoz, D. Jaime Orúe, D. Francisco Marcoartu y D. Alfredo Ustara. Duración, diez años; objeto: compra, venta, y explotación de buques de vela y de vapor y todos los negocios que se relacionen con la navegación. Capital: 2.250.000 pesetas, representadas por 9.000 acciones de 250 pesetas cada una. El Consejo de administración lo forman: D. José Horn, presidente; D. Guillermo Ibáñez, vicepresidente; don Emilio Volpicelli, secretario, y D. Alberto Zarraos y D. Rafael Villasante, vocales. Como gerente figura D. Alfredo Ustara.

:-: BANCO VASCO :-:

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Caja de Ahorros.

Las imposiciones de 1 a 1.000 pesetas en la Caja de Ahorros de este Banco devengarán el 5,60 por 100 de interés.

Excepcionalmente, aquellas imposiciones que se verifiquen durante todo el año de 1918, además del indicado tipo de interés, participarán en los beneficios del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

Para más detalles dirigirse a las oficinas provisionales: Arenal, número 12, piso primero, teléfonos 2.377 y 1.912.

Banco Nacional de Mutualidades.

Sociedad Anónima.

Capital: 1.000.000 de pesetas.

Bolsa de operaciones hipotecarias.—Imposiciones a plazos con destino a hipoteca.—Cuentas corrientes con garantía hipotecaria.—Préstamos hipotecarios.

Calle de Alcalá, núm. 52.
MADRID

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912

EFECTUADOS LOS DEPÓSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

La Unión y el Fénix Español.

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en toda: las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

62 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGROS sobre LA VIDA.—SEGROS contra INCENDIOS.—SEGROS DE VALORES

SEGROS contra ACCIDENTES

calá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

EL DIA 23 EN PALACIO

Por la mañana.

Con motivo de celebrar S. M. el Rey su fiesta onomástica, la Corte y las tropas vistieron de gala y en los edificios públicos ondeó la enseña nacional y lucieron colgaduras y tapices.

Los álbumes colocados en la antecámara y en Mayordomía se llenaron de firmas de personalidades pertenecientes a la política, la aristocracia, la milicia, las letras y las artes.

Durante toda la mañana se recibieron en Palacio multitud de telegramas de felicitación al Monarca, entre los que figuraban los enviados por los Soberanos extranjeros y jefes de Estado. Uno de los más afectuosos fué el dirigido por monsieur Poincaré.

En el oratorio del salón de Tapices se celebró, a las diez, una misa rezada, en la que ofició el obispo de Sión, con asistencia de los Reyes, Príncipes e Infantes, damas de las Reinas y Grandes de España de guardia con SS. MM. y AA. RR.

Después los jefes y oficiales de la Casa militar y del Cuerpo de Alabarderos pasaron a felicitar al Rey y al Príncipe de Asturias, que también celebraba su santo.

Para presenciar el relevo de la guardia exterior de Palacio acudió numeroso público a la Plaza de Armas, y al salir las tropas, que mandaba como jefe de parada el Infante Don Fernando, se asomó a uno de los balcones del regio alcázar el Soberano, que estaba despachando con su secretario particular.

Las fuerzas formaron en columna de honor y desfilaron luego ante Palacio a los acordes de un vibrante pasodoble.

El público aclamó al Rey con verdadero entusiasmo. La ovación duró hasta que se retiró el Monarca a sus habitaciones.

Las Reinas y la Infanta Isabel estuvieron en la residencia de Don Carlos y Doña Luisa, a felicitar al Infantito Don Alfonso.

Indultos de pena de muerte.

Para solemnizar su fiesta onomástica, Su Majestad el Rey firmó el indulto de los siguientes reos condenados a pena de muerte:

Bonifacio Rosco Pulido, Romualdo Martínez Herusto y Frago Méndez, de la Audiencia de Cáceres; Pedro Mitjá Colubret, de la de Gerona, y Víctor Vallbona Ortador y Antonio Poutto Tomás, de la de Lérida.

La recepción.

Con inusitada brillantez se verificó, a las tres de la tarde, la recepción general.

En la cámara regia se reunieron con los Reyes y los Infantes el Gobierno en pleno, de uniforme; las damas de la Reina, los caballeros del Toisón, los capitanes generales y los ex embajadores de España.

Acto seguido se formó la comitiva, que,

precedida de los jefes y oficiales de la Casa militar de S. M. y del Cuerpo de Alabarderos, se trasladó al salón del Trono.

El Rey vestía el uniforme de capitán general del arma de Infantería y ostentaba el Toisón.

La Reina Doña Victoria lucía traje de raso color crema, con manto de terciopelo rojo y armiño. A sus sienes ceñía la Corona Real.

Sus Majestades ocuparon el Trono, a cuya derecha se situaron el Gobierno y los grandes de España; a la izquierda, la Infanta Doña Isabel, los Infantes Don Carlos y Don Fernando y las damas de la Reina.

Detrás del Trono se hallaban los jefes de Palacio marqués de la Torrecilla, duque de Santo Mauro, marqués de Viana y general Huerta, y la alta servidumbre palatina.

Con arreglo al ceremonial acostumbrado empezaron a desfilar por delante de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria las personalidades, damas y Comisiones.

El orden fué el siguiente: Consejo de Estado, Tribunal Supremo, Consejo Supremo de Guerra y Marina, Tribunal de Cuentas del Reino, Tribunal de las Ordenes militares, Tribunal de la Rota, Diputación provincial, Ayuntamiento, grandes de España, gentileshombres, ex ministros, arzobispos, Cruces españolas, obispos, títulos de Castilla, caballeros de Calatrava, Alcántara, Santiago y Montesa, Reales Maestranzas de Caballería, caballeros hijodalgos de Madrid, Presidencia del Consejo y Secretaría, caballeros y comendadores de Carlos III y de Isabel la Católica, Orden de San Juan de Jerusalén, Ordenes extranjeras, Comisiones de los ministerios, Ordenes religiosas, Reales Academias, Orden de Alfonso XII, Casa militar de S. M., jefes de Alabarderos y Escolta Real, mayordomo de semana y ujieres de cámara.

De damas de la Reina asistieron las duquesas de San Carlos, Sotomayor, Montellano, Vistahermosa, Terranova, Arión, Luna, T'Serclaes, Aliaga, Seo de Urgel, Plasencia, Victoria, Medinaceli, Santo Mauro y Alburquerque.

Marquesas de Valdeolmos, Santa Cristina, Castelar, Castell-Rodrigo, de la Mina, Bendaña, Viana, Rafal, Salar, Santa Cruz, Romanones y Pozo-Rubio.

Condesa de Revillagigedo, Maceda, Heredia-Spínola, Gavia, Santa Coloma, Romanones y Sástago.

De damas particulares, marquesa de Moctezuma, condesas de Mirasol y Guimerá, y señoritas de García Loygorri, Heredia, Bertrán de Lis y Carvajal.

Los grandes de España tuvieron numerosa representación. Asistieron los duques de Híjar, Montellano, T'Serclaes, Seo de Urgel, Bailén, Lécera, Gor, Arión, Bivona, Medinaceli, Conquista, Tarifa, Infan-

VISITANDO LOS "FRENTES,"



El cardenal Bourne, en el frente de Flandes, saluda al general inglés que manda las tropas irlandesas. Altas personalidades de todas las clases sociales han visitado los campos de batalla. Reyes, cardenales, se han acercado a contemplar a la vista del enemigo el espectáculo de la guerra, la vida en las trincheras, el heroísmo y las penalidades de los bravos combatientes. Estas visitas ponen en los soldados mayor aliento, si cabe, brio más generoso, pues que escuchan de labios de los ilustres visitantes palabras que les empujan a continuar la defensa de la patria, el más sublime de los deberes cuando en él puede ir el sacrificio de la vida.

tado, Tetuán, Victoria, Luna, Unión de Cuba, Maqueda, Vistahermosa, Aliaga Zaragoza, Tovar, San Pedro de Galatino, Vega, Sotomayor, Alburquerque, Osuna, San Fernando, Durcal y Miranda.

Marqueses de la Mina, Castelar, Velada, Aranda, Santa Cruz, Salar, Peñaflo, Rafal, Scala, Cenía, Bendaña, Guad-el-Jelú, Narros, Romana, Quirós, Marvais, Portago, Bondad-Real, San Juan de Piedras Albas, San Vicente, Laguna, Santa Marta, Martorell y Periján.

Condes de Superunda, Maceda, Toreno, Valmaseda, Santa Coloma, Heredia-Spínola, Aguilar de Inestrillas, Real, Sallent, Montijo, Velle, Bilbao, Guadiana, Sástago, Casa-Valencia, Torre-Arias, Peñaranda de Bracamonte, Campo-Alange, Mejorada y Eril.

Los primogénitos de grandes de España D. Carlos Nieulant, D. Luis Patiño y D. Mariano Álvarez Bohorques.

Del elemento militar, el capitán general señor Weyler y los generales Ochoa, Aznar, Luque, Alfau, Borbón, Bazán, Figueras, Cascajares, Mayorga, Arteta, Agar, Viñé, Herrero, Santiago, Carbó, Ayala, García Siñeriz, Anaya, Delgado, Moreira, Fernández-Llano, Ugarte, Molins, Contreras, Vignote, Zúbia, Hita, Durán, Obandos, Francés, Caravaca, Carcia-Iguren, Antón, Sierra, García-Faria, Altolaguirre y Lobatón.

Entre las numerosas Comisiones que desfilaron ante SS. MM. recordamos las siguientes:

Consejo de Estado, señores Santamaría de Paredes, marqués de Figueroa, Arias de Miranda, Cortezo y Espada.

Tribunal de Cuentas, señores Canido, Pérez-Oliva, Martínez Pardo, Navarro Reverter y Pérez.

Ministerio de Gracia y Justicia, subsecretario, Sr. Argente, y señores Cañabate, Alonso-Martínez, Romero Abascal, Aguilar, Cuadrado, Avellano y Requejo.

Cuerpo de Telégrafos, señores Brunet,

Mariscal, Guimel, Cerveró, Buelta, López Cruz y Vidal.

Ministerio de Hacienda, subsecretario, Sr. Garnica, y los señores conde de Palarés y Llanos Torriglia.

Ministerio de Estado, subsecretario, marqués de Ampasta, y los señores López Roberts, Spotorno y marqués de González.

Diputación provincial, el presidente, D. Juan Fernández Rodríguez, y los señores Estelat, Hornedo, Alonso, Alberdi, Martín, Mazzantini y Bergia.

Ayuntamiento de Madrid, Sr. Francos Rodríguez, y señores Sáinz de Baranda, García Cernuda, Marcos, Silvela, Crespo, Tercero, Garrido y Gabilán.

Tribunal Supremo, el presidente, señor Ciudad Auriol, y los magistrados de la Sala de Gobierno.

También asistieron los ex presidentes del Senado y Congreso señores Groizard y Villanueva; el gobernador civil, Sr. López Ballesteros; el subsecretario de Gobernación, Sr. Picó; el comisario de Pósitos, Sr. Aparicio; el padre Fernández Montaña; el marqués de Valdeiglesias; el director de Seguridad, general La Barreira; los reyes de armas, Sres. Rúpila; el rector de la Universidad Central, Sr. Rodríguez Carraco, el marqués de Foronda y el senador Sr. Ranero.

Nutridas representaciones de la Escuela de Guerra, Cámara de Comercio, Catedral, Claustro universitario, Tribunal de la Rota, Cámara de la Industria, padres dominicos de Ultramar, franciscanos de San Fermín, carmelitas y trinitarios, Maestranza de Zaragoza, Hermandad del Refugio, ingenieros de Caminos, de Minas y de Montes, Instituto Geográfico y exploradores de Madrid.

El Episcopado español estuvo representado por el arzobispo de Toledo y los obispos de Madrid-Alcalá, Segovia y Plasencia.

A las cinco terminó la recepción, que



Grupo de Prelados saliendo de Palacio después de la recepción.

Ayuntamiento de Madrid

resultó de las más brillantes celebradas en el Palacio Real.

El banquete oficial.

En el comedor de gala de Palacio se celebró, a las nueve de la noche, el banquete en honor del elemento oficial.

Asistieron 92 comensales, y los puestos se hallaban distribuidos en la siguiente forma:

Derecha de S. M. el Rey: Reina Doña Cristina, Príncipe Don Jenaro de Borbón, duquesa de Talavera, cardenal arzobispo de Toledo, señora de Gimeno, ministro de la Guerra, marquesa de Viana, duque del Infantado, condesa de Gavia, presidente del Tribunal Supremo, condesa de Maceda, jefe de la Jurisdicción de Marina, dama particular de la Infanta Isabel y director de Seguridad.

Izquierda de S. M. el Rey: Infanta Doña Isabel, Príncipe Don Raniero, duquesa de San Carlos, D. Antonio Maura, señora de Alcalá Zamora, Sr. Groizard, marquesa de Castell-Rodrigo, ministro de Instrucción pública, duquesa de Aliaga, general Aznar, dama particular de la Reina Vic-

toría, obispo de Madrid, general Luque y alcalde de Madrid.

Derecha de S. M. la Reina: Infante Don Fernando, Infanta Doña Luisa, Príncipe Don Felipe, señora de Fernández Prida, conde de Romanones, duquesa de la Conquista, ministro de Marina, marquesa de la Scala, ministro de Fomento, duquesa de T'Serclaes, presidente del Tribunal de Cuentas, dama particular de la Reina Cristina, general Arizón, gobernador civil y comandante general de Alabarderos.

Izquierda de S. M. la Reina: Infante Don Carlos, Princesa de Vendome, presidente del Consejo, señora de La Cierva, ministro de Gracia y Justicia, duquesa de Santo Mauro, ministro de Hacienda, duquesa de la Seo de Urgel, presidente del Consejo de Estado, duquesa de la Unión de Cuba, general Ochando, condesa del Puerto, duque de Santa Elena y presidente de la Diputación provincial.

Ocuparon las cabeceras de la mesa los jefes de Palacio, marqueses de la Torreclilla y de Viana.

Durante el banquete la banda de Alabarderos interpretó un selecto programa.

EN LA PRÓXIMA LUCHA ELECTORAL

LOS MONÁRQUICOS DEBEN UNIRSE

Con un alto sentido patriótico y un hon-do fervor monárquico, ha dado forma periodística a una iniciativa noble el ilustre prócer español duque del Infantado y marqués de Santillana. Las palpitaciones de lealtad al Trono vibran en todas sus palabras y a ellas sirvió de marco adecuado y excelente la prestigiosa tribuna de «A B C».

Deber es de todos los monárquicos sinceros el divulgar esta iniciativa, para que ella tome estado en todas las falanges que siguen prestando devoción a la Corona y se pueda atajar el loco ensueño de los enemigos del orden, siempre anhelantes de destrucción y asolamiento de la Patria. Digna es de meditar, no sólo por la ilustre paternidad, sino también por la entraña del lealismo monárquico, de amor patriótico que encierra. Es esta una iniciativa que puede ser fecunda y salvadora para los principios sustanciales de la Patria y merece, por lo tanto, la preferente reproducción.

Y luego de rendir con toda la vehemencia de nuestra fe un aplauso sincero y cordial al autor de tan oportuna página, transcribimos íntegro el notable trabajo periodístico del señor marqués de Santillana. Con el título «La unión de los monárquicos» propuso en «A B C» el notable prócer lo siguiente:

«La «Gaceta» dió al fin a luz el decreto de disolución de las Cortes y convocatoria de otras nuevas.

«Inútil y estéril es entretenerse en estudiar la conveniencia y oportunidad de los hechos ya consumados, cuya crítica y sanción corresponden a la Historia; mas no solamente es útil, sino necesario, examinar las consecuencias que para la vida nacional se derivarán del acto que ha de verificarse el 24 de febrero próximo, fecha gloriosa o fatídica, según se ejerciten los deberes de ciudadanía.

«Las Cortes que se convocan, a las que se atribuyen funciones constituyentes, no podrán ser fácilmente disueltas por el rey, a quien se quiere quitar esa prerrogativa que le ha permitido convocarlas, ni por generales especialistas que ya murieron hace años, y cuya autoridad, por otra parte, ha descendido progresivamente a más de inferiores categorías del Ejército.

«Si, por lo tanto, no obstante lo que dice nuestra Constitución, ha de residir en las nuevas Cortes la integridad de la soberanía nacional, hasta hoy compartida por el Rey, es preciso que se apresten a cumplir sus deberes cívicos todos los ciudadanos, luchando por sus respectivos ideales, que deberán exigir a los candidatos, ya que la heterogeneidad de los elementos que le integran hace imposible al actual Gobierno la formación de un programa definido.

«Ahora bien: ¿puede ser eficaz y fructífera en la lucha la acción aislada para servir los altos ideales de la Patria, de la Monarquía, de la Religión? Ciertamente que no, y para que lo sea, es necesario que cuantos coincidan en estas ideas fundamentales se combinen, se auxilien, por lo menos no se hostiguen, a fin de lograr el triunfo de mayor número posible de diputados que las profesen, olvidando las pequeñas diferencias, las quejas y aun los agravios mutuamente inferidos.

«Así lo han hecho cuantos sueñan con el derrumbamiento del régimen. La Revolución, que, aunque oficialmente vencida, se promete la victoria a corto plazo, repartió profusamente su programa en calles,

para no comprometer el triunfo de los altos ideales que debe unirles, desde los que, como yo a Don Alfonso XIII, hemos jurado al Rey la herecda incondicional lealtad que nuestros abuelos rindieron a sus Soberanos, porque lo eran, y no atendiendo a sus virtudes o defectos, hasta los que se limitan a acatar como poder constituido a la Monarquía, como símbolo más adecuado del orden y de la disciplina.

«Deben ir igualmente unidos en la lucha los que quieren ver repuesta en nuestra legislación y en nuestras costumbres la integridad de la tradición católica, y los que por haber jurado la Constitución se atienen al cumplimiento del artículo 11, sin aspirar a mayores pretericiones de la Iglesia de Cristo, cuyo Vicario, y en especial León XIII, en su encíclica de «Rerum novarum», verdadera Carta Magna de los obreros, les aconseja que se prevengan contra sus falsos amigos y que presten su trabajo sin perjudicar al patrono, recordándoles la bienaventuranza que tiene ofrecida Jesucristo a los pobres, y amenaza con sus anatemas a los patronos, que, considerando a los obreros como máquinas y no como hermanos, les niegan un justo salario y abandonan sus intereses materiales y morales.

«Deben, por último, coincidir todos los españoles que desean que la Patria sea una, independiente y respetada. «Una», con su gloriosa y ya histórica unidad, indisoluble, que no excluye, antes puede perfeccionarse y estrecharse con el bienestar de amplias libertades regionales, tan provechosas para la Patria grande, en Suiza, Alemania, Estados Unidos, y las provincias vascas y Navarra en España. «Independiente», con aquella independencia aprendida en las adversas soledades

«Para mantener, y aun ampliar algún día la unidad política, y hacer «respetar» la independencia contra exóticas mediatizaciones, precisa, por fin, que España tenga la debida fuerza, que sólo se consigue preparando moral y materialmente a todo el país en el cumplimiento del deber, para el día del esfuerzo y del sacrificio y disponiendo de un Ejército de mar y tierra proporcionado a las necesidades nacionales, debidamente atendido, dotado de todos los elementos modernos de combate, para que sea su acción eficaz, y educado en la austeridad de la más severa disciplina y del más exaltado honor militares, con cuyas virtudes tradicionales debe encauzarse la desviación que en su curso turbulento ha producido: un movimiento sano y legítimo en sus orígenes y que, si se contiene en sus cauces, puede y debe ser fecundo en resultados para la Patria.

«Para esa labor de unión, claro es que habrá que hacer sacrificios de intereses, de amor propio, de dignidad acaso; pero cuanto mayor sea el sacrificio impuesto, tanto mayor será el mérito contraído con Dios y con la Monarquía—personificación de la Patria—, que reclaman el esfuerzo de todos sus hijos, en esta hora decisiva, para atrancar la puerta que entreabrió excesivamente a la revolución la política del miedo, que, como su heredera forzosa, la del terror, escoge a veces sus víctimas sucesivas entre sus autores.

«Con unidad estrecha en la acción, la victoria electoral es segura (como lo fué en Madrid, Valencia, etc., siempre que la hubo entre los monárquicos); sin ella, pronto recogeríamos el fruto de nuestra pasividad, de nuestro egoísmo, de nuestra cobardía, como lo recogieron los católicos monárquicos portugueses, nuestros hermanos, que lloran hoy con lágrimas de sangre la culpa en que incurrieron al creer que la revolución sólo siega la cabeza o destierra a los Reyes, olvidando que desde la francesa a la rusa, la Historia nos enseña que, indefectiblemente, cuando se desbordan los odios populares arrojan simultáneamente tronos e iglesias, aristocracias y democracias, palacios y fábricas y propiedades que son el sostén y la vida del pobre a la par que del rico.

«Haciéndome intérprete de muchos anhelos, sin más títulos que el de no pertenecer a ningún partido político en veintidós años de no interrumpida representación parlamentaria, y el de haber dedicado mi vida al trabajo, me atrevo a dirigirme a todos los ciudadanos comprendidos en los amplios límites marcados, exhortándoles a que depongan sus diferencias y se preparen a la defensa de la ciudad, para evitar su caída, que sería seguramente definitiva, como nos demuestra la Historia, que aún no ha podido registrar en sus anales la reconquista de Bizancio, perdida para los cristianos en 1453, ni la restauración del Imperio de Roma, desde que hace quince siglos entraron en ella los bárbaros.»

No habrá quien acabe de leer tan admirables palabras que no se sienta invadido por la más profunda convicción. La unión de los monárquicos es algo tan esencial, tan indispensable, tan primordial en estos momentos, que la mayor ceguera supone el estimar lo contrario. El aviso del marqués de Santillana, sobrio y elocuente, tiene todos los trazos de una arenga patriótica y todos los vigores de un ideal puro. Por eso se desprende, como deducción obligada de sus palabras, la necesidad de una inmediata adecuación real de tan bellas palabras.

No son estos momentos para perder el tiempo en discusiones bizantinas por la conquista de un predominio político en el Parlamento. Ello es accesorio y secundario en las horas que corremos. Lo que importa es atender a lo principal, a lo básico, al fundamento de la Patria. Entretenér la acción en vanas disputas equivale a dejar el portillo libre a todos los vientos perniciosos y huracanados de la revolución.

«La revolución! Esa es la que avanza con sus audacias encubiertas con un falso amor al progreso. Ella es la que alienta los espíritus para llegar al momento que arrebatte a la Corona prerrogativas constitucionales al régimen político liberal, y que son ponderación y ecuanimidad en todo instante. Ella es la que anuncia sus locos extravíos con este fruir de manos ante la ausencia de tuteladas gubernativas y de guías electorales.

«¿Qué nos reservará el porvenir? Los monárquicos somos los que hemos de proclamarlo. El está en nuestras manos, y de lo que surja, a partir del día de las elecciones, a nuestra propia acción se deberá. De un lado tenemos el fatídico espectro de Alcalá del Valle y de Cullera, con las masas desbordadas, blandiendo la eu-

CONTRA LOS PAJAROS DE ACERO



Un cañón inglés, emplazado en la costa, disponiéndose a hacer fuego contra aviones al iniciarse un «raid» enemigo. Lucha interesante, no por la lucha en sí, sino por tratarse de elementos poderosos de progreso. Lástima grande que estas grandiosas conquistas del entendimiento humano en la región aérea, tengan en la guerra tan sangriento empleo. El aeroplano, elevándose sobre la tierra, es todo un símbolo de la labor y el ansia de ideal de los hombres. Empleándolo como arma de destrucción, es algo que mancha el concepto de la Humanidad.

fábricas y cuarteles, confundiendo en un odio común al Altar, al Trono, al Ejército, a la propiedad.

«Ella, pues, ha forjado también el programa de unión de cuantos no estemos con el suyo conformes, por creer fundamentales esas instituciones para la paz, el bienestar y la grandeza de la Patria.

«En una u otra forma, pues, deben colaborar en las próximas elecciones todos los monárquicos, encerrando en sus corazones provisionalmente aquello que les se-

de 1898, que por igual repele las instigaciones de ambos bandos beligerantes, cuando ofrecen ventajas materiales incumplibles para el día de la paz o cuando invocan pretendidos deberes de afinidad étnica, que no sólo olvidaron los que, en nombre de la civilización, nos arrebataron territorios por nosotros civilizados, sino los que presenciaron el despojo con indiferencia o con simpatía, sin exigir al vencedor, para nuestro derecho conculcado, reivindicaciones ni compensaciones.

chilla sangrienta, rojas la faz y el alma, vibrante el odio, negándolo todo, segando la vida de las autoridades, acabando con la propiedad, la familia y la religión. Del otro surge el progreso ordenado con la noble emulación espiritual que impelen el amor al trabajo y el ansia de justas y provechosas prosperidades. Ambos horizontes se vislumbran y a ambos puede llegar la sociedad española por obra de los monárquicos. Al primero, por omisión; al segundo, por abnegada y altruista actuación junto al Rey.

Alude muy bien el ilustre duque del Infantado a lo que sería España bajo el dominio revolucionario. El triste ejemplo de Portugal y de Rusia debe permanecer ante nuestra vista para evitar su posible repetición en nuestra Patria. Y para atajar estos progresos de sentimientos anarquizantes no hay otro medio que el propuesto por el marqués de Santillana: la unión leal de todos los monárquicos.

¿Se hará? Nosotros tenemos fe en que el alto ideal de la Corona y de España se impondrá a los intereses de partido. Nosotros creemos que no son los momentos actuales muy oportunos para exhumar rencillas ni lanzar apóstrofes entre sí. En todos los grupos monárquicos hay personalidades capaces de representar dignamente una política general en la que todos estos grupos coincidan, porque se fundamentan en su amor al orden. Limar asperezas, sumar voluntades, unir propósitos, sería hoy el mejor servicio que puede prestarse a la Monarquía y a la Patria.

La voz del insigne aristócrata llama a la razón y a la realidad a los monárquicos. Altos intereses andan ahora en pleito y la Patria misma está al borde de un grande, de un gravísimo peligro. Los partidos monárquicos no deben desoir el llamamiento del marqués de Santillana. Sus rencillas nada importan ante el instante actual, y deben quedar depuestas frente al avance caudaloso del enemigo, que deriva hacia el desorden, hacia la revolución y hacia la anarquía.

Aquí está el objetivo a combatir. Si ahora, en el momento oportuno se desdén el consejo y se desoye la exhortación, dejando que el viento penetre por las rendijas del desquiciamiento, el final trágico llegará, y los lamentos entonces serán inútiles, porque todo caerá derrumbado ante la bárbara acción de las masas ineducadas y egoístas.

Los monárquicos, pues, tienen en su propia mano la clave del porvenir. De esperar es que la pureza patriótica inspire sus actos empujándoles a la cohesión paternal junto al Trono, para evitar las más trágicas y funestas consecuencias a la sociedad española.

La semana teatral.

PRINCESA.—Hoy sábado, octavo de moda, a las nueve y media de la noche, segunda representación en esta temporada del drama de D. Eduardo Marquina «En Flandes se ha puesto el sol».

El domingo por la tarde, «El último pecado», y por la noche, en función popular, a precios populares, con la 22 representación de tan aplaudida obra, se celebrará el beneficio de su autor, D. Pedro Muñoz Seca. Se despachan localidades en contaduría para estas dos funciones.

En la semana próxima se verificarán las últimas representaciones de «El último pecado», y el estreno del drama en tres actos

y un prólogo, original de D. José Ortega Munilla, titulado «Estrazilla». Oportunamente daremos a conocer a nuestros lectores el reparto con que se ha de representar «Estrazilla».

LARA.—Hoy sábado se pondrá en escena en este aristocrático teatro la comedia nueva de gran éxito, original de Antonio Fernández Lepina, «Mariposa», interesante estudio psicológico del alma de una ingenua, y en la que han logrado tan resonante triunfo sus principales intérpretes, Leocadia Alba, Mercedes Pérez de Vargas, la señora Sánchez Ariño y Emilio Thuillier.

Por la tarde se representará también «Mariposa».

Mañana domingo, por la noche, «Mariposa», y por la tarde, «El kilométrico», y «La raza».

En todas las funciones, y como fin de fiesta la notable bailarina la Bilbainita.

INFANTA ISABEL.—Sigue llenando la elegante barquilla, que es el teatro de los grandes éxitos cómicos, la obra nueva de «Parmeno» «A tiro limpio», que se representa todas las noches, a las diez y media.

La originalidad y gracia de esta comedia y la maravillosa interpretación que obtiene son premiadas con grandes ovaciones.

Hoy sábado, por la tarde, se pondrá en escena el divertidísimo juguete cómico «El ascensor», uno de los grandes éxitos de la temporada, y la historieta «Los amos del pueblo». Precios, de doble. Se despacha en contaduría.

* * *

CONCIERTOS STEFANIAI.—El próximo lunes 28 dará en el aristocrático Infanta Isabel el segundo de los tres con-

ciertos anunciados el eminente pianista Stefaniai, que ejecutará hermosas páginas musicales de Beethoven, Listz, Schuman, Chopin y Schubert. Los conciertos del genial artista no precisan otro elogio más expresivo que el lleno completo y de público selectísimo, en el que figuraron Su Majestad la Reina madre Doña María Cristina y S. A. la Infanta Doña Isabel, que estuvo en la fiesta musical del pasado lunes. En el abono figura lo más selecto de nuestra sociedad, que tanta admiración profesa al magistral concertista.

Para el concierto del lunes 28, y para el del 4 de Febrero, se despachan billetes en contaduría, de once de la mañana a nueve de la noche.

ESPAÑOL.—Anoche se estrenó, con excelente éxito, la comedia en tres actos, de Antonio Domínguez, titulada «Juan el tonto».

Se trata de una obra de simpático asunto, bien trazada y bien dialogada que acredita la pericia teatral del autor de «El bateo».

La interpretación de «Juan el tonto», fué irrepachable, distinguiéndose notablemente la señora Cobena.

ESLAVA.—«Jesús, María y José» sigue llenando el aristocrático teatro del pasadizo de San Ginés, haciendo las delicias del público, por la gracia abundante de esta comedia y la magnífica interpretación con que alcanza por parte de la señora Bárcena y los Sres. Simó Raso y Sepúlveda.

APOLO.—En la próxima semana, estreno de la zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, original y en prosa, libro de Enrique García Álvarez y Antonio Paso, música del maestro Pablo Luna, titulada «El niño judío».

:: AGUAS ::
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía

del Norte



MARCA

REGISTRADA

de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888... Medalla de Oro.

Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889... Medalla de Oro.

Amberes, 1894... Gran Prix.

Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
Bordeos, 1895...

París, 1900... Gran Prix.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

BANCO DE ESPAÑA

ACTIVO

Oro en Caja.	19 Enero 1918	12 Enero 1918	19 Enero 1918	12 Enero 1918
Del Tesoro.....	1.452.493,01	1.448.725,31		
Del Banco.....	1.966.316.840,35	1.965.812.680,65		
Consignado para pago de derechos de Aduana	581,55	581,55	1.967.769.914,91	1.967.261.987,51
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro.....	872.322,22	872.322,22	89.121.983,90	90.346.950,73
Del Banco.....	88.249.661,68	89.474.628,51		
Plata.....			708.918.489,14	707.408.100,69
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.393.643,94	3.167.175,78
Efectos a cobrar en el día.....			3.288.731,82	3.897.234,01
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891....			150.000.000	150.000.000
Pagares del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899.....			100.000.000	100.000.000
Descuentos.....			345.318.611,10	347.898.996,63
Pólizas de cuentas de crédito.....	155.500.117,20	155.531.117,20	75.289.040,28	73.998.550,69
Créditos disponibles..	80.211.076,92	81.532.566,51		
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	570.411.900,60	572.405.894,60	274.750.545,12	283.445.896,64
Créditos disponibles..	295.661.355,48	288.959.997,96		
Pagares de préstamo con garantía.....			18.549.538,40	18.934.024,05
Otros efectos en Cartera.....			1.195.088,08	640.429,09
Corresponsales en el Reino.....			11.875.217,77	12.041.681,77
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.437.469,26	344.437.469,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			14.280.874,29	14.240.478,43
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.			2.951.775,50	2.190.826,26
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			47.941.718,41	43.764.999,05

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000	4.170.737.266,95	4.175.327.428,59
Fondo de reserva.....	26.000.000	26.000.000		
Billetes en circulación.....	2.816.818.600	2.818.670.350		
Cuentas corrientes.....	939.392.841,46	947.067.699,98		
Cuentas corrientes en oro.....	7.585.634,40	7.396.434,90		
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	581,55	581,55		
Depósitos en efectivo.....	8.676.912,43	9.558.692,26		
Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....	27.862.809,12	30.766.562,13		
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	112.434,90	281.619,90		
Por pago de amortización e interés de Deuda amortizable al 5 por 100. Emisión 1917.....	1.000.521,66	1.110.656,66		
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	238.024,77	391.148,77		
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	219.746,59	219.746,59		
Su cuenta corriente oro.....	2.324.815,23	2.321.047,53		
Suscripción en metálico de Deuda amortizable al 5 por 100. R. D. de 10 de marzo de 1917.....				
Reservas de contribuciones.....				
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	53.221.527,22	62.676.448,96		
Ganancias y pérdidas Realizadas.....	39.086.260,60	38.153.678,70		
Ganancias y pérdidas No realizadas.....	97.317.660,66	80.386.845,09		
Diversas cuentas.....				

Tipo de interés.—Descuentos 4 1/2 por 100.—Préstamos y Créditos con garantía, 4 y 4 1/2 por 100.—Créditos personales, 5 1/2 por 100.



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1903,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA,
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERIA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

1918

Servicios de la Compañía Trasatlántica.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga, el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New York.

Línea Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata.

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Dos rasgos de los Reyes.

Su Majestad el Rey ha querido solemnizar este año la fecha de su santo con algo más que los actos oficiales que tradicionalmente se celebran en el Regio Alcázar.

Atento a las duras necesidades que hoy impone la vida, ha deseado que sus empleados—a semejanza de lo hecho con los suyos por el Estado—gozaran de una gratificación conveniente y merecida.

Para ello, el Soberano ha concedido a los empleados y dependientes de la Real Casa y de los Patrimonios y Patronatos Reales, que disfruten sueldos de 4.000 pesetas e inferiores, un subsidio extraordinario de la vida, que oscila entre una paga mensual para los de menor categoría, y media para los de más alta. El beneficio se hace, además, extensivo a los jornaleros que de manera permanente trabajan en las Reales dependencias, a los cuales se otorgan quince días de jornal extraordinario, si éste fuere de cuatro pesetas o menor, y si fuere mayor, quince días de jornal de cuatro pesetas.

El importe total de estos donativos alcanzará aproximadamente a la cifra de 180.000 pesetas.

Es de notar que los empleados de la Real Casa disfrutan la ventaja de no sufrir descuento alguno en sus haberes, porque S. M. satisface el que les corresponde con sujeción a la ley del impuesto de utilidades.

Útil es decir que la noticia del generoso rasgo del Monarca ha sido recibida entre el personal de Palacio con gratitud y satisfacción indecibles, y que a estas horas hay centenares de familias bendiciendo el nombre del Soberano.

* * *

De un nuevo acto simpático de S. M. la Reina doña Victoria da cuenta «El Liberal», de Guadalajara, con el cual se ponen de relieve una vez más los delicados sentimientos de S. M.

Unas niñas de Pastrana escribieron una carta, llena de ingenuidad, a la augusta señora, haciéndola saber que los Reyes Magos las tenían olvidadas, pues no obstante salir a recibirlos en noche de frío, sólo las dejaban 20 céntimos, y ellas tenían noticias de que otras niñas, más afortunadas, eran obsequiadas con muñecas.

Hizo gracia a la bondadosa señora la misiva infantil, y quiso sorprender a las niñas Carmen y María Pariente, que así se llaman las solicitantes, con dos preciosas muñecas, que inmediatamente fueron remitidas al gobernador de Guadalajara, para que éste las hiciera llegar al alcalde de Pastrana, con el encargo de ponerlas en manos de ambas niñas.

Así se hizo, con gran contentamiento de éstas, como puede suponerse, quienes telegrafaron al mayordomo mayor de Palacio expresando su eterno agradecimiento.

«El rasgo de la Reina—dice «El Liberal», de Guadalajara—no necesita comentarios; por sí sólo es un poema de bondad y de delicadeza.

»Para las dos niñas de Pastrana han tenido este año los Reyes Magos la mejor de las representaciones. Encarnando en una Reina joven, hermosa y buena, la leyenda de los Reyes de Oriente, gana en belleza y poesía.

Al felicitar a las niñas de Pastrana, rendimos homenaje de admiración a la augusta dama, que ha probado, con su delicado rasgo, que si sabe ser reina por derecho del Trono, aún lo es más por los fueros del corazón.»

La Reina Doña Cristina, coronel.

Así como el Regimiento de Victoria Eugenia ha visto realizada una antigua aspiración recibiendo a la Soberana como coronel honorario, el 27 de Cazadores de Caballería ha sido honrado por el Monarca con el nombramiento del propio cargo a favor de su augusta madre, S. M. la Reina Doña María Cristina.

El 27 de Cazadores de Caballería, creado por Don Alfonso XII, recibió la denominación que ostenta en homenaje respetuoso a la virtuosísima dama, Reina de España entonces.

El Soberano ha querido dar a su augusta madre una prueba de su amor de hijo y de la admiración con que tiene los grandes merecimientos de la que fué Reina Regente y madre sublime, víctima de muchas amarguras.

Este acto de S. M. el Rey, que honra por igual a Doña María Cristina y al Regimiento de su nombre, ha servido de legítima satisfacción al pueblo español, amante del Régimen y de la Real Familia.

Compañía Catalana de Comercio y Navegación (S. A.)

Despacho provisional, Mallorca, núm. 316.

Con arreglo a lo prevenido en el artículo 15 de los Estatutos, se cita a Junta general ordinaria, la que tendrá verificativo en Barcelona el día 31 del corriente, a las cuatro de la tarde (Fomento del Trabajo Nacional, Santa Ana, 4), para tratar los puntos siguientes:

a) Presentación del balance, y aprobación en su caso.

b) Confirmación de los nombramientos de consejeros, según la escritura social, y elección del nuevo Consejo.

Seguidamente se constituirá en Junta general extraordinaria para proceder a la reforma de Estatutos, por haberlo solicitado el 40 por 100 de las acciones en circulación.

Los accionistas con derecho de asistencia deberán depositar sus acciones con cuatro días de anticipación, cuando menos, en la secretaría de la Compañía o en el Banco Hispano Americano o sus sucursales, donde se expedirá el resguardo correspondiente, que servirá de papeleta de entrada.

Barcelona, 20 de enero de 1918.—El secretario, José Castellet Gaig.

Quiebra de la Compañía Madrileña de Electricidad.

La Sindicatura de esta quiebra recuerda y notifica a los acreedores que el día 26 del actual, a las diez de la mañana, se celebrará en la calle de San Marcos, núm. 44, local de la Asociación de la Prensa, la Junta general para reconocimiento de créditos presentados después del 10 de octubre último, y para la discusión y aprobación del convenio que presenta la Sociedad quebrada.

Advierte a los señores acreedores que es necesario su asistencia a dicha Junta, por ser uno de sus objetos la aprobación del indicado convenio que requiere la mayor concurrencia de interesados, y que los que no puedan hacerlo personalmente deben estar representados por apoderados en forma legal.

Madrid, 22 de enero de 1918.—La Sindicatura.

* * *

Hoy se reunirá en el local de la Asociación de la Prensa la junta de acreedores de la Compañía Madrileña de Electricidad, para discutir la proposición de convenio que les presenta la entidad quebrada, y en su caso aprobar adiciones a la lista de créditos y la graduación de los mismos que tiene hecha la Sindicatura.

Por referencias que creemos autorizadas, sabemos que ese convenio satisface los legítimos intereses de los obligacionistas, pues mediante la adquisición, en

buenas condiciones, para la masa de la quiebra, de algunas acciones y obligaciones de la Unión Eléctrica Madrileña, los accionistas de la Madrileña abandonan y ceden todo lo que pudiese corresponderles en el activo, y facilitan, sobre todo el que sin los trámites—siempre costosos y dilatorios—de calificación y graduación de créditos, pueda llegarse inmediatamente «a un reparto a cuenta», seguramente considerable, que dentro de febrero se haría a los obligacionistas.

Esto a un lado, hecha cesión a estos obligacionistas de todo el activo de la quiebra, resta solamente liquidar, como se está verificando por la Sindicatura, la Compañía inglesa Supply, para que, cubiertas las precauciones debidas a aquellos obligacionistas, que por las circunstancias actuales puedan ignorar la marcha de la quiebra, pueda terminarse ésta totalmente, distribuyendo entre los obligacionistas un último dividendo, que absorba todo el resto del activo.

Banco Español del Río de la Plata,

200, RECONQUISTA, 200

BUENOS AIRES

Sucursal de Madrid.

El directorio de este Banco ha acordado el reparto de un dividendo activo a cuenta de las utilidades del ejercicio 1917-1918, en la forma siguiente:

Pesos moneda legal, 2,50, a las acciones integradas al 30 de junio de 1917.

Pesos moneda legal, 2,25, a las acciones integradas al 30 de septiembre de 1917.

Pesos, moneda legal, 2, a los certificados de acciones con el 80 por 100 pagado.

El pago se verificará en las oficinas de esta sucursal, desde el día 22 del corriente, contra presentación del cupón número 21, a razón de 2,55 francos por cada peso nacional, moneda legal, argentino, y los francos al cambio de cierre de la Bolsa de Madrid, del día anterior al en que se efectúe el pago, deduciendo los impuestos del Estado español.

El dividendo sobre los certificados, será pagado previa presentación de los títulos

nominativos, a los efectos del estampillado.—Buenos Aires, 19 de enero de 1918.—José Solá, presidente.—M. B. Gañi, secretario.

Barcelona en estado de guerra

Manifestaciones del jefe del Gobierno.

El presidente del Consejo manifestó ayer a los periodistas que anteanoche, una vez terminado el Consejo, se trasladó al ministerio de la Guerra.

—Desde allí—dijo—conferenció con el gobernador interino de Barcelona, donde se había reunido la Junta de autoridades, que acordó, por unanimidad, la declaración del estado de guerra. Los oportunos bandos se publicaron a las seis de esta mañana.

Por noticias que acabo de recibir, se que la población está tranquila.

Estas medidas y las que habrán ustedes visto publicadas hoy en la «Gaceta», respecto a la suspensión de garantías en la provincia de Barcelona, les demostrará que en el Consejo de anoche no nos ocupamos del decreto sobre medidas para garantizar la sinceridad electoral, aunque nos vimos precisados a decirlo así a la Prensa.

El Gobierno viene observando desde hace días, que detrás de los desórdenes producidos por las mujeres en Barcelona, con motivo de la carestía de las subsistencias, se agitan elementos sindicalistas muy interesados en perturbar el orden público. Hemos procurado nosotros impedir que esto continuase; pero al fin nos hemos visto en la necesidad de adoptar las medidas que se tomaron anoche y que esperamos que producirán un resultado satisfactorio en breve plazo.

Detención de Marcelino Domingo.

Está confirmado oficialmente que entre las primeras detenciones practicadas ayer en Barcelona figura la de D. Marcelino Domingo, que vuelve a presentarse candidato por Tortosa.

IMPRESA DE F. PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Única casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

Especialidades de «Viena Repostería Capellanes»

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los Despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y caliente a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de glute

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 66.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público on confunda nuestra marca con otras parecidas.

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Pears.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.